

CLAUSURA DEL JUBILEO ORDINARIO 2025

La diócesis clausurará el Año Santo el 30 de diciembre en la Catedral

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Diócesis de Ciudad Rodrigo se prepara para culminar el Jubileo ordinario 2025, "Peregrinos de esperanza", un Año Santo que ha marcado la vida pastoral de nuestras comunidades y ha permitido a numerosos fieles renovar su fe, experimentar la gracia de la reconciliación y el encuentro con el Señor. La celebración de clausura tendrá lugar el **martes, 30 de diciembre, a las 17:00 horas, en la Catedral de Santa María**, en una eucaristía presidida por el obispo, **Mons. José Luis Retana**, abierta a toda la comunidad diocesana.



A lo largo de este Año Santo, la diócesis ha vivido con intensidad la llamada del papa Francisco a caminar en esperanza, una esperanza que "nace del amor y brota del corazón de Jesús traspasado en la cruz". Diversas iniciativas han ayudado a fortalecer la vida comunitaria y han ofrecido espacios de oración y misericordia para todos aquellos que han buscado la gracia jubilar.

Al celebrar la clausura diocesana del Jubileo, la Iglesia ciutatense se une al itinerario de la Iglesia universal, que concluirá solemnemente con el cierre de la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, el **6 de enero de 2026**, solemnidad de la Epifanía del Señor, tras la clausura de las Puertas Santas de las basílicas romanas en los últimos días de diciembre.

Este final del Jubileo coincide con el tiempo de Navidad, cuando contemplamos al Niño Dios como signo de la esperanza que no defrauda. Por ello, la celebración del día 30 quiere ser una acción de gracias por todo lo recibido y un envío para seguir siendo **peregrinos de esperanza** para los demás.

Que la esperanza celebrada durante este Jubileo ilumine el año que comienza. ¡Feliz y santa Navidad!

FELICITACIÓN DE NAVIDAD DEL OBISPO DE CIUDAD RODRIGO, MONS. JOSÉ LUIS RETANA



Navidad 2025

*Que el Príncipe de la Paz nos alcance
la deseada paz en el mundo y en nuestro corazón.*

*Dios se nos hace presente en la debilidad
de la carne de un niño pequeño.*

*Vagamos también nosotros y contemplamos
en silencio al Niño en el pesebre. Y comuni-
quémolo, como hicieron los pastores.*

*Te deseo una Feliz y Santa Navidad y
un Año Nuevo lleno de bendiciones. José Luis*

NUESTRA | Feliz y Santa Navidad cristiana

Diócesis

Queridos diocesanos: el Adviento recién iniciado nos ambienta para acoger este misterio de la Navidad y prepara nuestro corazón a recibir al que es nuestra salvación.

Estamos envueltos por el ambiente de unos días muy especiales que crean en todos nosotros una actitud de agradecimiento y de bondad. Aunque seguramente los viviremos de modos diferentes, en todos nosotros se da esa especie de milagro de estar distintos, y para bien, en estas fechas. Es una especie de tregua que nos concedemos unos y otros para poder serenar nuestras particulares guerras. La magia de estos días tiene un nombre y un acontecimiento que llevan la fecha de nuestra salvación: hace más de dos mil años, Jesús, el Mesías esperado, el Hijo de Dios, se hizo hombre, igual en todo a nosotros, menos en el pecado. Dios no quiso enviarnos ya más mensajeros, sino que Él mismo quiso hacerse hombre para decirnos lo mucho que somos amados por Dios.

Aquello que sucedió hace veinte siglos en Belén, no ha dejado de suceder en la historia de los hombres cada vez que hemos abierto la puerta a Dios para que pasase a nuestra vida. La Palabra de Dios se ha hecho carne humana, se ha hecho historia de hombre, se ha hecho niño pequeño. Y así nos ha contado lo mucho que le importamos a Dios.

Lo que vivimos estos días no es la historia lejana de algo que sucedió hace muchos siglos, sino la narración de algo que sigue sucediendo en nosotros y entre nosotros: que Dios es cercano, que es amigo del hombre, que desea nuestro bien. Él ha venido para abrazar las preguntas que cada uno tiene en su corazón, preguntas tantas veces disimuladas o censuradas, pero que siguen estando ahí como el desafío de nuestra propia felicidad. Por esta razón hacemos fiesta, engalanamos las calles y nos disponemos al sincero afecto y a la verdadera paz.

Estas son nuestras Navidades cristianas. Es cierto que el comercio se ha apo-

derado de esta fiesta, convirtiéndola en una carrera vertiginosa de compras, adornos, regalos y comidas, y la ha privado de su verdadero sentido. Vemos cómo hay quienes, llenos de prejuicios, quieren encubirlas; quienes se han empeñado en vaciarlas de su verdadero contenido religioso para hacer de estas fechas tan sólo unos días de serpentina y cotillón, haciendo una calculada omisión al nacimiento del Señor, del acontecimiento cristiano como tal. Que el nacimiento del Señor no nos encuentre ocupados en festejar la Navidad, olvidando que el protagonista de la fiesta es precisamente Jesús.

Nosotros, que sabemos el porqué de estas fiestas, que nos deseamos con sencillez unas felices navidades recordando el hecho del nacimiento de Dios entre nosotros, también sabemos festejarlo y desear a todo el mundo la gracia y de la paz. Porque nuestro corazón, no sólo en este día, sino siempre, tiene una sed infinita de estrenar una felicidad para la que ha sido creado.

Por eso es tan importante que nuestras comunidades cristianas hagan un esfuerzo para no sumergirse en unas "navidades celebradas por lo civil", y celebren la auténtica fiesta de la Navidad. De ahí mi invitación a celebrar juntos el mayor acontecimiento de la historia: la ENCARNACIÓN DE DIOS. Dios se hace hombre en la historia sin dejar de ser Dios. Dios se desborda en amor hacia el hombre. La Navidad es la fiesta de la humildad amante de Dios. Dios se hace cercano en la carne de un niño pequeño para que podamos abrazarle y acercarnos a Él.

"Pero a cuántos lo recibieron les da poder para ser hijos de Dios" (Jn 1, 12). Afortunadamente hay quienes lo acogen. Si somos capaces de ser como los pastores (sencillos) o sabios (inquietos), su luz y su mensaje nos llamarán a ponernos en camino, a salir de nuestra cerrazón para ir al encuentro del Señor, ponernos de rodillas y adorarlo.



**MONS. JOSÉ LUIS
RETANA GOZALO**
**OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO**

“En esta Navidad os deseo a todos vosotros, queridos civitatenses, que podáis experimentar en vuestra propia vida el fruto del nacimiento de ese príncipe de la Paz que se hizo niño para nuestra salvación”

En esta Navidad os deseo a todos vosotros, queridos civitatenses, que podáis experimentar en vuestra propia vida el fruto del nacimiento de ese príncipe de la Paz que se hizo niño para nuestra salvación. Pero dejemos nacer a ese divino Niño en nosotros y entre nosotros: que la Navidad no sea una Navidad de unos días, sino que continúe como luz durante todo el año.

Os deseo de corazón, una Feliz y Santa Navidad cristiana.

ANTONIO RISUEÑO, VICARIO DE PASTORAL

Nuestra Iglesia diocesana de Ciudad Rodrigo ha vivido intensamente los acontecimientos jubilares, buscando, desde la sencillez que nos caracteriza, la profundidad de la verdadera alegría, que nace de una autenticidad que asienta sus bases en el servir y en el compartir.

Dos han sido las coordenadas que nos han orientado en el Año Jubilar 2025: la interior, en el seno de nuestra Iglesia particular de Ciudad Rodrigo; y la exterior, en comunión con la Iglesia universal, participando en actos jubilares en Roma junto al resto de Iglesias particulares que se extienden a lo largo y ancho del mundo.



APERTURA DIOCESANA DEL JUBILEO

Fue la fría mañana del 11 de enero de 2025 cuando un nutrido grupo de cristianos de toda la diócesis, con todos los carismas: laicos, religiosas y presbíteros, presididos por nuestro obispo y pastor, Mons. José Luis Retana, hacíamos recorrido peregrinante desde la iglesia de El Sagrario hasta la catedral. La liturgia propia del inicio de un Jubileo ordinario dio la sencilla solemnidad que hace de la Iglesia una comunidad fraterna, humilde y alegre.

EL JUBILEO EN LOS ARCIPRESTAZGOS

El espíritu jubilar ha recorrido el territorio diocesano de sur a norte; y de este a oeste. Han sido cada uno de los siete arciprestazgos protagonistas del Jubileo, en celebraciones donde no faltó la procesión hasta una iglesia significativa, el sacramento de la Penitencia, la celebración de la Eucaristía y el posterior ágape fraterno y festivo; donde el encuentro, la conversación y las sonrisas hacían verdad lo celebrado anteriormente. Todo ello presidido por el obispo, que había iniciado tal acontecimiento con una charla que daba sentido a toda la celebración.

Si bien es cierto que se siguió un ritual ordenado por la Iglesia universal, cada zona le dio su toque personal, poniendo de manifiesto que solo desde la diversidad, se puede encontrar la verdadera unidad, y que la uniformidad da pie a tensiones que distancian y dividen.

El denominador común de todos los Jubileos arcepretales fue la numerosa participación, el cuidado en los preparativos y el buen ambiente y la cordialidad en todo momento, con un marcado talante cristiano.

Asimismo, se han celebrado sectorialmente distintos Jubileos, como el del clero, del enfermo y de los niños. También es de reseñar el Jubileo celebrado en el **Colegio de las Misioneras de la Providencia**, en la **Casa sacerdotal** y en la **Residencia de ancianos San José**.

TEMPLOS QUE HAN ACOMPAÑADO EL CAMINO JUBILAR

Además del templo jubilar, la Catedral, otros lugares significativos de nuestra diócesis han contribuido intensamente a la vivencia del Año Santo. De manera especial, el **Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia**, y los **tres conventos de clausura** de nuestra diócesis se han convertido en espacios privilegiados para la oración y el encuentro con la misericordia de Dios. Tanto el **Convento de la Sagrada Familia**, en Ciudad Rodrigo; el **Convento de La Pasión**, en San Felices de los Gallegos; como el **Convento de Porta Coeli**, en El Zarzoso, han ofrecido de manera estable momentos de penitencia y celebraciones eucarísticas, permitiendo a los fieles acercarse al sacramento de la Reconciliación y participar con mayor profundidad en la gracia jubilar.





EN COMUNIÓN CON LA IGLESIA UNIVERSAL

Nuestra Iglesia diocesana ha participado también en celebraciones jubilares llevadas a cabo en Roma y vividas en comunión con toda la Iglesia universal. Como ha sido el caso de los Jubileos de la familia, de la juventud, de la pastoral de la salud, de misiones, de catequesis, de las familias y de los equipos sinodales, así como el Jubileo de los obispos, en los que participó Mons. José Luis Retana, obispo de Ciudad Rodrigo. Del mismo modo, es importante destacar la peregrinación diocesana a Roma, en la que un nutrido grupo de laicos de nuestra diócesis, acompañados por varios presbíteros y encabezados por nuestro obispo, viajó a Roma en peregrinación jubilar.

Todo lo descrito, quiere ser un sencillo testimonio de la profusión y profundidad con que nuestra Iglesia local ha caminado con esperanza en el Jubileo de la Esperanza.

HACIA LA CLAUSURA DEL JUBILEO

Finalmente, y siguiendo las indicaciones de la Iglesia universal, se clausurará el Año Jubilar en una celebración eucarística de alcance diocesano, el **día 30 de diciembre, a las cinco de la tarde, en la iglesia Catedral de Ciudad Rodrigo.**

Todo ello, en aras a hacer crecer en nuestra pequeña, pero viva Iglesia local, el espíritu de Esperanza, en el que la Iglesia universal, ha querido que sigamos profundizando. Asimismo, volvemos a dar con la insistencia, de que la celebración del Jubileo ordinario, supera sus inevitables connotaciones de evento, para profundizar en su condición de proceso eclesial, que nos hace caminar eclesialmente hacia el Reino de Dios.



“Ser Iglesia samaritana hoy”: Jornada regional de Pastoral de la Salud

Bajo el lema: *“Entre la fragilidad y la esperanza. Ser Iglesia samaritana hoy: cuidar en tiempos inciertos”*, el pasado 28 de noviembre se celebró en Valladolid la jornada regional de formación de Pastoral de la Salud, organizada por el Secretariado Interdiocesano de Castilla-Duero y que contó con la intervención del psicólogo clínico, Dr. Mario Piera. El encuentro reunió a 56 delegados y agentes de las nueve diócesis de la región.

En representación de Ciudad Rodrigo asistió el delegado diocesano y coordinador interdiocesano, **Carlos Norberto Gómez**, acompañado de cuatro voluntarios que desempeñan su servicio en el acompañamiento a los enfermos. Durante el encuentro, subrayó que el cambio de época exige “comprender las nuevas realidades humanas para acompañar con misericordia”. Señaló también situaciones crecientes de soledad y fragilidad que interpelan a la Iglesia –ancianos abandonados,

enfermos solos en los hospitales, personas con adicciones sin apoyo...– y recordó que, ante esta realidad, la Pastoral de la Salud, junto a Cáritas, está llamada a ser *“el brazo de la misericordia”*.

La jornada tendrá continuidad con una segunda sesión de carácter práctico, destinada a ayudar a cada diócesis a aplicar las claves y herramientas trabajadas.



14/XII/2025

III DOMINGO DE ADVIENTO, Mt 11,2-11

Antes de ser ejecutado, Juan envía a algunos discípulos para preguntar a Jesús: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?». Jesús no responde directamente ni se atribuye ningún título mesiánico. El camino para reconocer su verdadera identidad es más vivo y concreto: decidle a Juan «lo que estáis viendo y oyendo». Para conocer cómo quiere Dios que sea su Enviado, hemos de observar bien cómo actúa Jesús y estar muy atentos a su mensaje.

21/XII/2025

IV DOMINGO DE ADVIENTO, Mt 1,18-24

En el relato previo al nacimiento de Jesús en Belén, Mateo declara que llevará el nombre de «**Emmanuel**», «Dios-con-nosotros». Es sorprendente, pues no fue el nombre con que Jesús fue conocido, y el evangelista lo sabe. En realidad, Mateo ofrece así la clave para acercarse a su relato: presentar a Jesús, viendo en su persona, en sus gestos, en su mensaje y en su vida entera el misterio de Dios compartiendo nuestra vida. Esta fe anima y sostiene a quienes seguimos a Jesús.

25/XII/2025

NATIVIDAD DEL SEÑOR, Jn 1,1-18

Según Lucas, es el mensaje del Ángel a los pastores el que nos ofrece las claves para leer, desde la fe, el misterio que se encierra en un Niño nacido en extrañas circunstancias en las afueras de Belén. Es de noche. Una claridad desconocida ilumina las tinieblas que cubren la ciudad. La luz no descende sobre el lugar donde está el Niño, sino que envuelve a los pastores que escuchan el mensaje. Es necesario hacer un esfuerzo para descubrirlo: algo muy grande ha sucedido. Todos tenemos motivo para alegrarnos, ese Niño nos ha nacido a todos.

28/XII/2025

DÍA DE LA SAGRADA FAMILIA, Mt 2,13-15.19-23

La familia de Jesús ha vivido la experiencia trágica de los refugiados, obligados a huir de su hogar para buscar

asilo en un país extraño. Con el nacimiento de Jesús no ha llegado aún la paz a su casa. Todo comienza cuando saben que Herodes busca al Niño para acabar con él. A Jesús hemos de reconocerlo compartiendo la suerte de quienes viven en la inseguridad y el miedo, a merced de los poderosos. Una cosa es clara: sólo habrá paz cuando desaparezcan los que atentan contra los inocentes. Trabajar por la paz es luchar contra los abusos e injusticias.

1/1/2026

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS, Lc 2, 16-21

María es la Madre de Cristo. Aquel Cristo que nació de su seno estaba destinado a crecer e incorporar así numerosos hermanos, hombres y mujeres que vivirían un día de su Palabra y su gracia. Hoy María no es sólo Madre de Jesús. Es la Madre del Cristo total. Es bueno comenzar el año elevando nuestros ojos hacia María. Ella nos acompañará con cuidado y ternura de madre, cuidando nuestra fe y nuestra esperanza.

4/1/2026

II DOMINGO DE NAVIDAD, Jn 1, 1-18

El evangelista Juan, al hablar de la encarnación del Hijo de Dios, no menciona el mundo tan familiar de los pastores, el pesebre, los ángeles o el Niño Dios con María y José. Se adentra en el misterio desde otra hondura: en Dios estaba la Palabra, la fuerza de comunicación y revelación divina. En ella, había vida y luz, y puso en marcha la creación entera. Nosotros mismos somos fruto de esa Palabra misteriosa, que ahora se ha hecho carne y ha habitado entre nosotros.

6/1/2026

EPIFANÍA DEL SEÑOR, Mt 2, 1-12

El relato de Mateo dice que, tras momentos de desconcierto, los magos "se llenaron de alegría al ver la estrella" que les indicaba la presencia del Señor. Muchos, sin embargo, no pueden imaginar que encontrarse con Dios produzca alegría: llevan años reprimiendo toda llamada interior y se han hecho insensibles a la presencia de lo divino.

La Diócesis de Ciudad Rodrigo recuerda con gratitud a Mons. Francisco Gil Hellín

La Diócesis de Ciudad Rodrigo hace memoria agradecida de Mons. Francisco Gil Hellín, arzobispo emérito de Burgos y administrador apostólico de nuestra diócesis entre junio de 2018 y enero de 2019, fallecido el pasado 27 de noviembre en Murcia a los 85 años de edad. Su misa exequial se celebró el 29 de noviembre en



la Catedral de Burgos, donde recibió sepultura. Ese mismo día, se aplicó una eucaristía por su eterno descanso en la Catedral de Ciudad Rodrigo.

Asimismo, el presbiterio diocesano lo recordará de manera especial en la eucaristía del próximo 29 de diciembre, durante su encuentro navideño.



CÁRITAS DIOCESANA

Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo ha presentado su campaña de Navidad con un mensaje contundente: **la dignidad no puede depender del azar**. Bajo el lema *«Hagamos que tener una vida digna no sea cuestión de suerte»*, el obispo, Mons. José Luis Retana, y el equipo directivo de Cáritas llamaron a mirar la realidad con honestidad y a sostener a quienes viven en mayor fragilidad. Mons. Retana recordó que Jesús llega al mundo en precariedad, y señaló tres heridas que afectan especialmente a las familias: **la vivienda, el empleo precario y la situación de migrantes sin regularización**.

La directora, Mar Manzano, situó la campaña en el marco del Adviento, tiempo de esperanza, y explicó que el mensaje de este año se ilumina a la luz del **IX Informe FOESSA**, que alerta de que la exclusión se cronifica: **352.000 personas (14,8%)** están hoy en situación de exclusión en Castilla y León.

Entre los datos más preocupantes, destacó que **ya no basta con tener empleo** para garantizar una vida digna; que el **19% de los hogares** cae

bajo el umbral de la pobreza tras pagar los gastos básicos; y que **la ruralidad agrava la exclusión**, reduciendo oportunidades para muchas familias. El informe también revela que el **24,6% de jóvenes y adolescentes** de 18 a 29 años está en riesgo, comprometiendo su proyecto vital. Y recordó que FOESSA desmonta mitos: el **77% de quienes sufren exclusión severa participa en proyectos de activación**, lo que demuestra que la gran mayoría hace todo lo que puede por salir adelante.

El secretario de Cáritas, Domingo Matías, detalló la situación en la diócesis: en 2025 **se han acompañado 584 personas**, con ayudas económicas que rozan los **114.000 euros**. Sin embargo, estas ayudas han disminuido debido a la **caída de donativos y subvenciones**, mientras los precios de la vivienda han subido de forma muy acusada y muchas familias no pueden asumirlo. A ello se suman viviendas en mal estado, dificultades



de regularización de personas migrantes, violencia contra la mujer y un preocupante aumento de problemas de salud mental, que ha llevado a poner en marcha programas de prevención del suicidio.

Matías recordó que **cada euro llega directamente a las familias**, y que el acompañamiento debe abordar no solo lo económico, sino también la prevención, la promoción y la integración plena de las personas. La entidad invita a colaborar **para que ninguna familia quede al margen de una vida digna**, aportando un donativo en su sede, en cualquiera de las cuentas de Unicaja, CaixaBank o Banco Santander, o a través del Bizum: 05866.

IGLESIA en Misión

Adviento: tiempo de esperanza, tiempo de misión

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Hemos dado comienzo al tiempo de Adviento, que nos dispondrá para la celebración de la Navidad. La Iglesia nos invita a adentrarnos en este camino de preparación siguiendo un recorrido personal y comunitario, similar al que se brinda a los más pequeños a través del calendario de Adviento de Infancia Misionera. Cada día del Adviento es un hito en el camino en el que debemos llenarnos de la esperanza que suscita la noticia de la encarnación del Hijo de Dios. Esa esperanza es la que alienta a los misioneros cada día en

su entrega al anuncio del Evangelio, y de esa esperanza participamos todos desde nuestro compromiso cristiano.

No faltarán oportunidades en este tiempo para expresar públicamente nuestra fe. Así tendremos buena oportunidad de hacerlo el **sábado, 20 de diciembre**, saliendo a las calles de Ciudad Rodrigo para testimoniar la esperanza con los *Sembradores de estrellas*. Estamos invitados a uniros en esta acción de animación misionera. Saldremos a las 12:00 horas desde el parque de La Glorieta y felicitaremos la Navidad en nombre de nuestros misioneros.



DESDE mi retiro | Adviento 2025

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En el sábado, víspera del domingo más próximo a la fiesta de San Andrés, 30 de noviembre, comenzó el santo tiempo de Adviento –en este año, el mismo día de la fiesta de San Andrés– y termina con la vigilia de la Natividad del Señor, Nochebuena, el 24 de diciembre.

Celebramos en Navidad, y nos preparamos para ello en el Adviento, tres venidas, tres momentos, tres aspectos de la venida del Hijo de Dios, Jesucristo, Mesías Salvador, que se espera; que se celebra cuando aparece como Niño, a quien se le impone el nombre de Jesús, que significa “salvador” y se le espera en su venida definitiva como juez de vivos y muertos.

En este tiempo del Adviento se nos ofrecen preciosos textos de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y de la Tradición y Liturgia de la

Iglesia, que nos ayudan a identificarnos, en la esperanza del Salvador, con los que lo esperaron, acogieron y celebraron antes de su primera venida. Es un ejercicio de confianza, de invocación, de llamada, de alegría desbordada y de generosa disposición para la acogida.

La segunda venida que celebramos, manifiesta nuestra fe en el Hijo de Dios, encarnado en un Niño, Jesús, que viene a ser nuestro Salvador y el Salvador de todos. Lo adoramos, le damos gracias a Él y a su Madre María, y nos comprometemos a ayudarlo a que todos lo conozcan, crean en Él y se salven.

No nos hemos olvidado de celebrar, también en Navidad, la última venida del Señor, que nace como hombre en Navidad para ser Salvador de todos –vivos y difuntos, pasados presentes y futuros–, a los que vendrá a juzgar solemnemente, con

justicia y misericordia, al final de los tiempos. No se trata de un pensamiento triste ni de amargar la alegre fiesta de la Navidad, sino de una invitación a la fe en el Hijo de Dios, que nace Niño, pero que es el Señor todopoderoso, Rey del Universo, Juez justo y misericordioso, que se manifestará como tal al final. A su infinito amor, infinita justicia e infinita misericordia, que se manifestarán en plenitud al final de los tiempos, nos confiamos. Manifestamos también, en Navidad, nuestra fe en ese Niño, nuestro Señor; nos sentimos animados por la esperanza en su infinito amor, justicia y misericordia, y nos comprometemos, con alegría y esperanza, a estar siempre a su lado.

Como modelos especiales para celebrar el Adviento del Señor se nos ofrecen el profeta Isaías, Juan el Bautista y María, la Madre de Jesús.



RINCÓN litúrgico | El año litúrgico: Ciclo de Navidad

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Durante el curso de un año, la Iglesia nos hace entrar en contacto con cada uno de los misterios de la vida de Cristo para actualizar en nosotros la obra de la salvación. El año litúrgico, llamado también “año del Señor”, recorre los distintos momentos de la existencia terrena del Hijo de Dios, desde la encarnación hasta la subida a los cielos y la expectación de la venida gloriosa.

El año litúrgico comienza con el ciclo de Navidad. Después de la celebración de la Pascua, la Iglesia no tiene nada más santo que la celebración del nacimiento del Señor y sus primeras manifestaciones. El ciclo de Navidad comprende dos partes: una de preparación, que es el Adviento, y otra, la celebración de la Navidad y la Epifanía.

El tiempo de Adviento tiene un doble carácter, pues es el tiempo de

preparación para la solemnidad de la Navidad, en la que se recuerda la primera venida del Hijo de Dios a los hombres; y es, además, el tiempo en el que, mediante el recuerdo, las mentes de los hombres se dirigen a la expectación de la segunda venida de Cristo al final de los tiempos. En las dos primeras semanas se destaca la espera escatológica, es decir, de la segunda venida del Señor, y una más fuerte atención en las dos restantes a la preparación de la próxima Navidad, especialmente a partir del día 17 de diciembre.

La Iglesia comienza el Adviento con esta súplica: “Dios todopoderoso, concede a tus fieles el deseo de salir acompañados de buenas obras, al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos”. La actitud propia del Adviento es la espera alegre y activa.

Con las primeras vísperas del atardecer del día 24 concluye el tiempo de Adviento y se inicia el tiempo de Navidad-Epifanía. El color morado, que expresa preparación, da paso al color blanco y festivo, que indica celebración gozosa.

En la Navidad se celebra el misterio de la Encarnación, es decir, que el Hijo de Dios ha asumido nuestra condición humana para hacernos participar de su condición divina. El nacimiento del Señor es primicia y comienzo de nuestra salvación, que tendrá su culmen en la Pascua. Una característica notable de este tiempo litúrgico es la acumulación de fiestas en un corto periodo, siendo las principales el 25 de diciembre y el 6 de enero; siguen en importancia la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, en la octava de Navidad; la fiesta de la Sagrada Familia; y el domingo del Bautismo del Señor, con el que concluye el tiempo de Navidad.





Nuevo Colegio de Consultores para la Diócesis de Ciudad Rodrigo

El obispo de Ciudad Rodrigo, Mons. José Luis Retana, ha constituido oficialmente el nuevo Colegio de Consultores, mediante decreto firmado el 2 de diciembre de 2025, conforme al canon 502 §1 del Código de Derecho Canónico. Con este acto, la diócesis renueva este órgano para los próximos cinco años.

El nuevo colegio está integrado por los sacerdotes del Colegio Presbiteral: D. José María Rodríguez-Veleiro Rodríguez, D. Antonio Nicolás Risueño Pérez, D. Prudencio Manchado Vicente, D. Anselmo Matilla Santos, D. Ángel Martín Carballo, Rvdo. D. Jesús Gutiérrez Martín y D. Andrés Bajo Boada.

Las diócesis de Iglesia en Castilla presentan su gran Asamblea Eclesial

Iglesia en Castilla ha presentado su gran Asamblea eclesial **“Renovados para la misión”**, que se celebrará en Ávila del **30 de abril al 2 de mayo de 2026**, y reunirá a representantes de las nueve diócesis de la región para discernir prioridades comunes y avanzar en una renovación pastoral inspirada en el camino sinodal. La preparación ya está en marcha en los consejos pastorales que trabajan un documento basado en tres ejes: conversión pastoral, estilo misionero y renovación de estructuras.

El arzobispo de Valladolid, **Mons. Luis Argüello**, recordó en su presentación que se trata de “un proceso compartido” que busca impulsar una Iglesia más cercana y evangelizadora, “capaz de conectar el Evangelio con las inquietudes reales de nuestra tierra”. Por su parte, **Mons. José Luis Retana** ha animado a una participación activa en la fase preparatoria, así como a acompañar el proceso con la oración.



AGENDA

- **23 de diciembre.** ENCuentRO DE ORACIÓN POR LOS ENFERMOS, a las 17:30 h. en el convento de las Carmelitas descalzas de Ciudad Rodrigo.
- **29 de diciembre.** ENCuentRO DE NAVIDAD DEL PRESBITERIO DIOCESANO, en el Seminario diocesano San Cayetano.
- **30 de diciembre.** CLAUSURA DEL JUBILEO EN LA DIOCESIS, a las 17:00 h. en la Catedral de Santa María.
- **14 de enero.** EUCARISTÍA POR LAS VOCACIONES, a las 12:30 horas, en Castillejo de Azaba.
- **18-25 de enero.** OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS.

